

LAS FASES CRONOLÓGICAS DEL YACIMIENTO PRERROMANO DE MOLÍ D'ESPÍGOL (TORNABOUS-URGELL, LÉRIDA)

por

Miquel Cura-Morera y Jordi Principal i Ponce*

Resumen: El poblado del Molí d'Espígol, situado en el término municipal de Tornabous (Lérida), se halla en el extremo oriental del llano del Urgell, quedando, pues, circunscrito al mundo prerromano occidental. Tras estos últimos años de trabajo, hemos podido individualizar cinco fases en la evolución del poblado, estando algunas de ellas subdivididas a su vez (caso de Tornabous IIIa/IIIb):

– TORNABOUS V y IV (siglo V a.n.e.). – TORNABOUS IIIb (siglo IV a.n.e.) TORNABOUS IIIa (siglo IV/inicios del III a.n.e.). – TORNABOUS II (siglo III a.n.e.). – TORNABOUS I (siglo II a.n.e.).

Palabras-clave: Mundo prerromano. Periodización. Molí d'Espígol.

El poblado del Molí d'Espígol situado en el término municipal de Tornabous, se halla en el extremo oriental del llano del Urgell, quedando, pues, circunscrito al mundo prerromano de la Cataluña centro-occidental. Territorio tradicionalmente ligado a una economía agraria, principalmente pastoril, basada en los pastos invernales de la zona, y las grandes rutas trashumantes que descienden de los Pirineos y llegan a prolongarse hasta más al sur del río Ebro. Sistema que, en la actualidad, se encuentra totalmente en desuso, dada la preponderancia de los cultivos.

Las excavaciones arqueológicas fueron iniciadas en 1970 por el Museo Diocesano de Solsona y continuadas luego, a partir de 1975 y a lo largo de diez años, por el profesor J. Maluquer de Motes, quien, desgraciadamente, no pudo complementar sus trabajos de campo con el legado de su información escrita¹.

* Becario F.I. Dpto. Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología (U.B.).

¹ MALUQUER, J; LLORENS, A; BALDELLOU, V; JUNYENT, E; CURA, M. (1971) "Colaboración de la Universidad de Barcelona en las excavaciones del poblado ibérico del Molí d'Espígol", *Pyrenae*, 7, pp.19/46. MALUQUER DE MOTES, J. (1986) *Molí d'Espígol. Tornabous*. Guia del jaciment. Barcelona.

A partir del 1987 y hasta el presente el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, ha llevado a termino un conjunto de actuaciones destinadas en primer lugar a la consolidación de los restos visibles y a la vez, acondicionamiento general del yacimiento. Trabajos que han permitido progresivamente rehacer parcialmente aquel vacío de informaciones, hasta llegar a identificar algunas de sus diversas fases constructivas de la historia del yacimiento que exponemos a continuación.

En primer lugar tenemos que especificar que en el yacimiento del Molí d'Espígol hallamos representados los tres períodos en que tradicionalmente se define el mundo prerromano (división entre períodos *ibérico antiguo*, *pleno* y *tardío*), si bien las informaciones referentes a cada uno de estos niveles, en el estado actual de nuestros conocimientos, es muy desigual.

1. PERÍODO ANTIGUO

Sus indicios son poco numerosos, pero a su vez muy interesantes. Teóricamente, y como hipótesis de trabajo, podríamos admitir la existencia de dos fases:

1.1. Tornabous V (figura 1)

Sería la fase más antigua reconocida hasta el presente y detectada en tres sectores del yacimiento, siempre relacionados con la construcción del primer perímetro de muralla (muralla número 1).

Durante la campaña de 1988 se efectuó un sondeo en la habitación número 82 a fin de reconocer por la cara interna de la muralla número 1, la profundidad de la misma. En este sondeo se constató un nivel estratigráfico que se entregaba a la base de la muralla donde aparecían mayoritariamente algunos fragmentos de cerámica a mano a la vez que unos pocos fragmentos de cerámica torneada de color beige amarillento. Una segunda información procede del sector norte del yacimiento con un nivel que se entrega al fragmento de muralla número 1 que se conserva en esta zona. Las cerámicas corresponden a vasos obrados a mano algunos de ellos con acanalados tardíos, y, de nuevo, algunos fragmentos de cerámica a torno de color beige amarillento, entre los que destaca la parte superior de una jarra de perfil globular y borde triangular, pintada a bandas finas y amplias de color vinoso, siendo su pasta de textura blanda y color amarillo intenso. Finalmente en la campaña de 1992, cuando se había reconocido el ángulo sur de la puerta oeste en la muralla 1 y buscábamos su inicio, apareció

una gran alcantarilla, que por el lado sur de la puerta entraba en el interior del poblado.

Esta alcantarilla está formada por un doble paramento de grandes bloques, y recubierta por otros dispuestos verticalmente con una anchura de 60 centímetros y una altura interna de unos 80 centímetros. El nivel de las losas verticales de cubierta está prácticamente al mismo nivel del inicio de la muralla, y se corresponde a la misma cota de la base de la muralla localizada en el sondeo de la habitación 82. Los materiales proporcionados en el interior de la alcantarilla y que corresponden a su momento de amortización, son mayoritariamente cerámicas a torno, de las mismas características que las expuestas en las descripciones anteriores.

1.2. Tornabous IV (figura 1)

Correspondería a un hábitat completamente destruido por el acondicionamiento y remoción de tierras que sirve de base para la construcción de un nuevo poblado conocido como *Tornabous III*.

A esta fase le correspondería asimismo el zócalo constituido por grandes bloques de piedra arenisca de color gris, que en sentido E/W separa las habitaciones 62/63 de la 64/65, y algunos lienzos irregulares que aparecen por debajo del edificio singular. Los materiales se caracterizan por cerámicas a mano, y sobre todo por una mayor abundancia de cerámicas a torno, siendo mayoritarias aquellas que presentan el color beige amarillento, así como algunos fragmentos que podríamos clasificar como de cerámica *ibérica*.

La coincidencia de estos materiales descritos últimamente y su semejanza con los aparecidos en el interior de la gran alcantarilla, parecen indicarnos que como mínimo, ésta debió estar aún en vigencia a lo largo de esta fase.

La cronología propuesta para estas dos fases, a falta de otros elementos precisos de datación, cabría situarla durante el siglo V a.n.e., si bien algunos de nuestros colegas que han visto estos materiales tienden a remontarlos al siglo VI a.n.e.².

2. PERÍODO MEDIO

Correspondería a aquél que tradicionalmente se conoce como ibérico pleno, al cual pertenecen la práctica totalidad de los restos visibles hoy en el

² Opiniones verbales de los Drs. E. Junyent y J. Sanmartí.

yacimiento, pudiéndose diferenciar dos fases constructivas subdivididas a la vez cada una de ellas en dos subfases *a* y *b*.

2.1. Tornabous IIIb (figura 1)

Corresponde a la construcción de un poblado de nueva planta cuya configuración urbanística se mantiene a lo largo de todo el período medio. Cronológicamente, esta subfase se iniciaría a principios del siglo IV a.n.e., con una aportación masiva de cerámicas de “estilo ático”, mayoritariamente pertenecientes al segundo cuarto de este siglo, si bien se han localizado ejemplares más antiguos, que quizás corresponderían a fines del siglo V a.n.e., si aceptamos las cronologías del Ágora de Atenas³ como correspondencia directa con aquellos materiales hallados en los contextos del Mediterráneo occidental. De *Tornabous IIIb* conocemos la llamada calle 3, que se presenta enlosada, y la construcción del llamado edificio singular que abre su puerta flanqueada por bases de columnas, sobre esta misma calle por el lado norte. Al otro lado de la calle, se hallan los primeros indicios de una edificación formada por habitaciones de planta cuadrangular, conjunto del que hablaremos más adelante.

En esta misma subfase, observamos la destrucción de la muralla número 1 en el sector NE, siendo substituida por la construcción de una gran torre cuadrangular con un frente de 6,5 metros de longitud, dispuesta en retroceso, respecto la primitiva línea de muralla. No obstante, a 7 metros de la referida torre, se mantiene un tramo recortado de otros 7 metros de longitud en la muralla 1, lugar en donde se constataron, por su costado interior, los niveles anteriormente referidos de la fase *Tornabous V*.

2.2. Tornabous IIIa (figura 2)

Responde a una fase de ámbito cronológico impreciso, pues, en este momento, el volumen de cerámica de importación de “estilo ático”, que había representado hasta esta fase el criterio de datación más ajustado, sufre un súbito descenso.

Tornabous IIIa viene, pues, determinada por ciertas reestructuraciones parciales en los edificios ya señalados en *Tornabous IIIb*, como es la aparición de 2 pequeñas celas cuadrangulares en el lado W del edificio singular, y estando en uso aún la entrada con columnas de la fase anterior.

³ SPARKES, B., TALCOTT, L. (1970) *The Athenian Agora XII, Black and Plain Pottery of 6th, 5th and 4th Centuries*. Princeton.

A esta subfase pertenecería la construcción del nuevo barrio en el sector norte y NE del yacimiento, construido extramuros (cara exterior de la muralla número 1); la gran torre cuadrangular queda ahora en una posición interna respecto este barrio. Asimismo, dicho barrio quedaría protegido por una nueva muralla (número 2), parcialmente destruida, pero que conserva aún el relleno interno, con una pared transversal intercalada en el mismo, pero habiendo desaparecido los bloques que formarían su revestimiento. Esta muralla tiene en la actualidad tres metros de anchura, y su técnica recuerda a algunas estructuras murarias del mundo greco-italico occidental⁴.

También a la fase de *Tornabous IIIa* corresponderían las bases de las estructuras de las estancias del sector SW, que delimitan con sus muros de cabecera el contorno de un recinto o gran plaza.

2.3. Tornabous IIb (figura 3)

La destrucción de esta subfase se caracteriza por un incendio que afecta a la mayoría de las estancias del yacimiento. Es, pues, evidente que los materiales localizados responden a este momento de incendio, ofreciendo todo un conjunto de cerámicas de barniz negro que tradicionalmente se han clasificado como campanienses A (más tarde se han adoptado los matices de arcaica o antigua). De hecho, cuando se ha podido individualizar algunas piezas, éstas han resultado pertenecer al grupo de los llamados *Talleres Occidentales* (Taller de Rosas, Nikia-Iwn.c., Tres Palmetas Radiales sobre Estrías, etc.), lo cual nos lleva a suponer que tal incendio debería tener lugar hacia los años -230/-225.

En cuanto al momento inicial de *Tornabous IIb*, queda un tanto desdibujado ante la imposibilidad de datar el nivel de *Tornabous IIIa* con precisión, considerando genéricamente sus inicios a principios del siglo III a.n.e. En algunos sectores existen edificaciones de nueva planta, como es el caso del barrio adosado al paramento interno de la muralla número 1, la cual ya habría perdido en este momento su función de defensa. Las unidades de habitación se corresponden básicamente a edificios de más de 60 metros cuadrados, dotados de dos puertas de entrada, una de acceso directo a la gran estancia cuadrangular desde la calle, y la otra, hacia una habitación rectangular comunicándose ambos recintos por un paso posterior que se abre en el muro intermedio entre ambas. Este tipo de habitaciones se pudo también observar en el barrio de extramuros de la fase de *Tornabous IIIa*. Otras edificaciones, simplemente muestran una reconstrucción

⁴ Sistema conocido en las murallas de Posidonia, Reggio, Locri, etc... datadas a partir del siglo V a.n.e.

de las estructuras ya existentes, como sería el caso del gran conjunto de estancias cuadrangulares en el lado sur de la calle 3, configurando así un edificio rectangular de 130 metros por 32 metros de ancho. Durante mucho tiempo no hemos sabido dar una explicación concreta a la presencia de estas pequeñas habitaciones cuadradas, que eran consideradas como unidades individualizadas; pero hoy creemos que se trata de compartimentos de una misma unidad, que por otra parte se halla frente al edificio singular, y disponen, al sur del mismo, del gran espacio abierto o plaza, que comunica mediante un callejón (calle 2) con la calle 3.

2.4. Tornabous Ila (figura 4)

Esta fase se encuentra prácticamente a nivel superficial en la mayor parte del yacimiento, motivo por el cual, resulta difícil reconocer su cronología; por otra parte, sus estratos fueron excavados por Mn. M. Llorens y el profesor Maluquer, habiéndose perdido toda información escrita respecto a los mismos. Sus materiales corresponderían a algunos *kalathos* con decoración vegetal del Taller de Fons Caldes, así como la pervivencia desde la fase anterior de los *kalathos* con decoración del área occidental catalana⁵, gran cantidad de ánforas de boca plana, algunos pequeños fragmentos de cerámica de barniz rojo ilergeta⁶ y algunas importaciones de campaniense A. Dos monedas han aparecido en estos niveles, correspondiendo a un victoriatum datable entre el -220/-217, y un semis con el epígrafe ROMA de fines del siglo III a.n.e. En esta subfase parece que deja de habitarse el barrio de extramuros, y aparece un nuevo lienzo de muralla, que no alcanza los 2 metros de anchura, que se superpone a la estructura de la torre cuadrangular (muralla 3); este hecho debe interpretarse como una reducción del perímetro del poblado, confirmándose asimismo por la división en estancias rectangulares en el barrio adosado a la muralla 1. Su cronología quedaría, pues, situada entorno al -225, y finalizaría hipotéticamente hacia el -180.

3. PERÍODO TARDÍO (figura 4)

A este período sólo le corresponde una única fase, Tornabous I, localizada en el extremo NW del yacimiento, y corresponde a los niveles de romanización,

⁵ CONDE, M.J.(1992) "Una producció ceràmica del món ibèric tardà: els kalathos (barrets de copa)", *Fonaments*, 8, pp.117/169.

⁶ JUNYENT, E; ALASTUEY, A.(1991) "La vaixela ilergeta de vernís roig". *Revista d'Arqueologia de Ponent*,1, pp.9/50.

como muestran los hallazgos de las habitaciones 95-98, una vez amortizada la muralla 3 (cerámica campaniense B y una jarrita bicónica de producción ibérica tardía⁷). Asimismo, a esta fase correspondería la alcantarilla que discurre por la parte central de la calle número 5, excavada por el profesor Maluquer. De este modo, por los indicios reconocidos de *Tornabous I* no se trataría de un poblamiento residual como es habitual en muchos poblados, donde algunas habitaciones perviven hasta estos momentos tardíos, sino que en nuestro caso existe, como mínimo, un barrio estructurado con un urbanismo propio y que dispone de un sistema de desagüe. El problema reside en que dadas las remodelaciones modernas que ha sufrido la superficie del yacimiento es prácticamente imposible, por el momento, reconocer, en otras zonas, testimonios de esta ocupación.

A partir de los conocimientos que ha proporcionado el yacimiento del Molí d'Espígol de Tornabous, cabe hacer unas consideraciones sobre el mismo. Nos hallamos frente a un poblado que dispone, en su núcleo central de una extensión que oscila en torno a la hectárea⁸, circunstancia que no es la habitual en la mayoría de los yacimientos prerromanos de Cataluña, y que a su vez dispone, en el siglo IV a.n.e., de algunos edificios que pueden ser tildados de singulares, debido a su estructura, y que nos inclinamos a considerar como de carácter comunal o bien de uso público (caso del edificio singular, y del conjunto de estancias cuadrangulares situado frente a él).

Se puede observar un cambio radical en la pérdida de monumentalidad de las estructuras y en la calidad de técnica constructiva, entre el período antiguo y período medio, cuando se construye un poblado de nueva planta, lo que supone una ruptura con la fase precedente, y que dataríamos a principios del siglo IV a.n.e., es decir coetánea al momento en que en algunas zonas de la Cataluña interior aparecen núcleos de nueva planta, mientras que otros, por contra, son abandonados⁹.

⁷ CURA, M; GARCÉS, I. (1990) "A prósito de la cronología final del poblado ibérico del Molí d'Espígol (Tornabous, Lleida)". *Espacio, Tiempo y Forma*, serie I, 3. U.N.E.D., pp. 299/304 (En el artículo existe un error de imprenta, respecto el nº de la habitación, en vez de 90 debe ser 96).

⁸ Cabe señalar que fuera del perímetro del yacimiento, existen en sus alrededores restos de otras construcciones que también formaban parte del propio poblado, a manera de poblamiento disperso. CURA-MORERA, M. (1990) "Notes sobre el poblament prerromà del Molí d'Espígol (Tornabous, Urgell)". *VIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*. Puigcerdà, pp. 175/183.

⁹ JUNYENT, E. (1991) "Contribució al coneixement de les estructures defensives en els assentaments de la Catalunya occidental, bronze final, primera edat del ferro i època ibèrica. Estat de la qüestió". *Simposi internacional d'Arqueologia Ibèrica*. Manresa, pp. 103/107. E.g. El Cogulló (Sallent, Bages) -CURA-MORERA, M. (1978) "Contribució a l'estudi de les poblacions pre-romanes de l'interior de Catalunya". *II Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. Els pobles pre-romans del Pirineu*. Puigcerdà, pp. 177/188-; mientras que también en este momento son abandonados otros yacimientos como el de Anseresa (Olius, Solsonès) -CURA-MORERA, M. (1978)- o Els Vilars

El comercio viene representado en dos momentos concretos, con un intervalo entre ambos; la masiva aparición de cerámicas de estilo ático en la primera mitad del siglo IV a.n.e., y la aparición de cerámica de barniz negro de Talleres occidentales en el tercer cuarto del siglo III a.n.e. acompañadas por una distribución muy importante de ánforas procedentes del mundo púnico¹⁰ con el agravante que todas estas importaciones se distribuyen masivamente en un territorio concreto con paralelos en otros yacimientos vecinos (Sidamon, Margalef etc.¹¹) alejado de la costa.

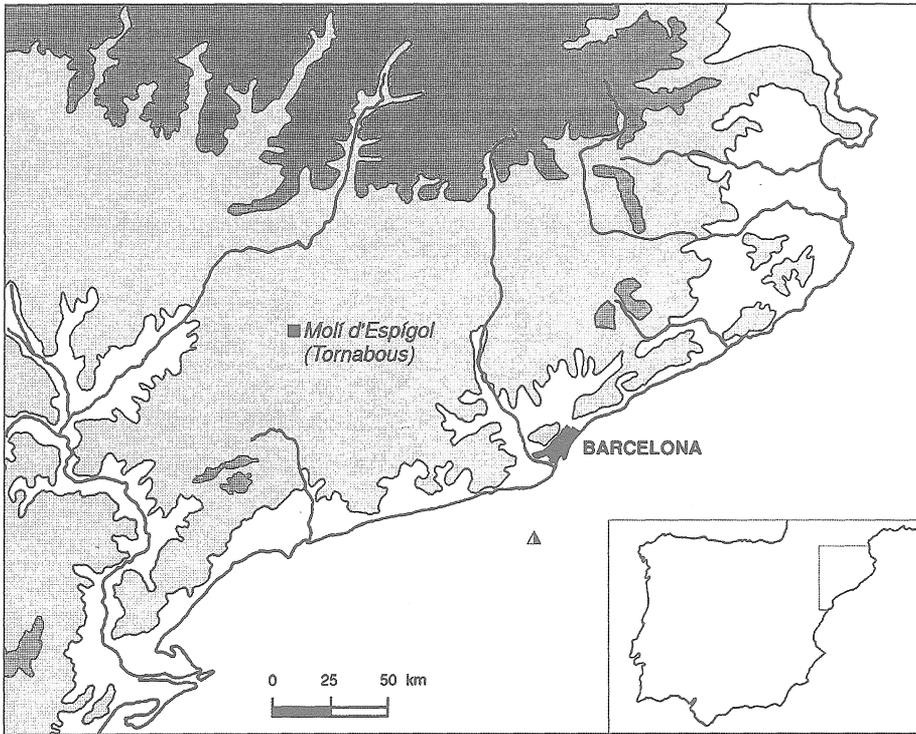
Todas estas consideraciones denotan un proceso complejo de evolución del poblamiento prerromano en la parte occidental de Cataluña, plenamente diferenciado de otros procesos en regiones vecinas, eminentemente costeras, que han sido tradicionalmente expuestos a manera de modelos generalizadores para todo el mundo ibérico y que desde la costa se reflejarían hacia el interior del territorio, cuando, en realidad, empezamos a vislumbrar la originalidad de un proceso¹² con más connotaciones propias, y cada vez más próximas a aquéllas consideradas para el mundo prerromano del área de contacto con el mundo no estrictamente ibérico.

(Arbeca, Les Garrigues) -GARCÉS, I; JUNYENT, E; LAFUENTE, A; LÓPEZ, J.B.(1991) "El sistema defensiu de 'Els Vilars' (Arbeca, Les Garrigues)". *Simposi internacional d'Arqueologia Ibèrica*. Manresa, pp.183/197.

¹⁰ CURA-MORERA, M; SANMARTI, J.(en prensa) "Les importacions d'àmfores i ceràmiques comunes del poblament ibèric del Molí d'Espígol". *Empúries*.

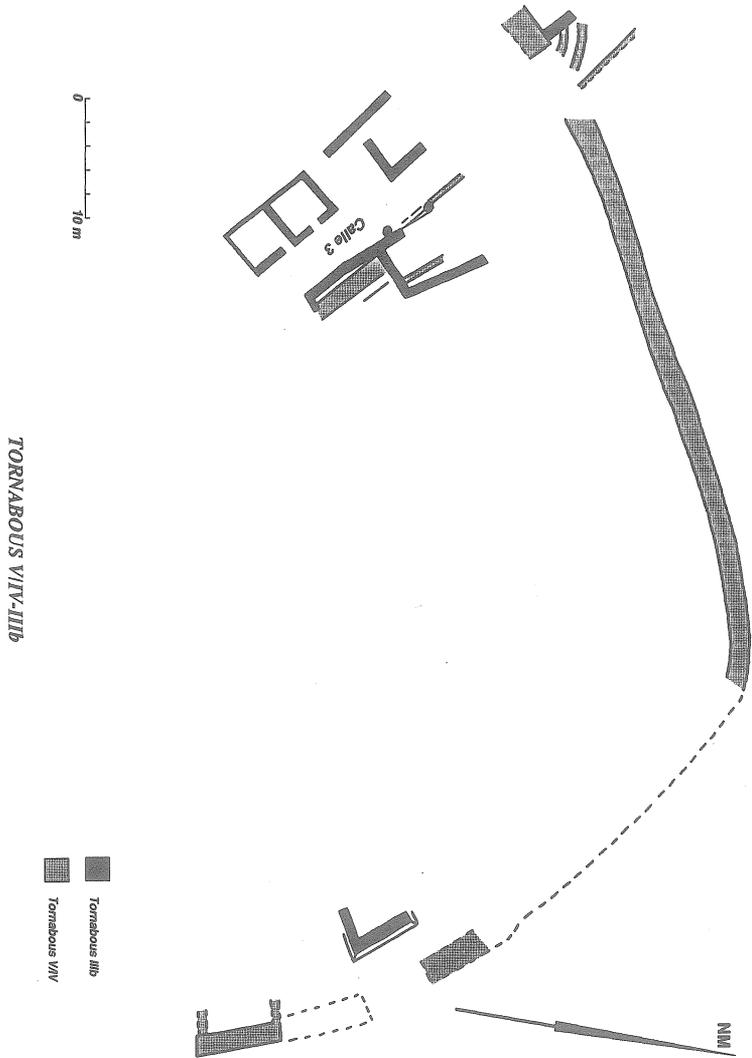
¹¹ Sobre todo en lo tocante a las cerámicas de los Talleres Occidentales. Sidamon: PRINCIPAL, J.(en prensa) "Les ceràmiques de vernís negre del Tossal de les Tenalles de Sidamon (Pla d'Urgell)". *Gala*. Margalef: JUNYENT, E.(1974) "Cerámica barnizada de negro del poblado ibérico de Margalef, en Torregrossa, Lérida". *Miscelánea Arqueológica*, (XXV aniversario de los cursos de Ampurias - 1947/1971-), 1, pp.379/396.

¹² CURA-MORERA, M; PRINCIPAL, J. (en prensa) "Nous models socio-econòmics per la interpretació del món pre-romà a la Catalunya interior". *I Simposi de poblament dels Pirineus*. Andorra. CURA-MORERA, M; PRINCIPAL, J. (en prensa) "El Molí d'Espígol (Tomabous, Urgell). Noves constatacions arqueològiques i noves propostes interpretatives entorn el món pre-romà". *Seminari sobre el poblament ibèric a Catalunya*. Mataró.



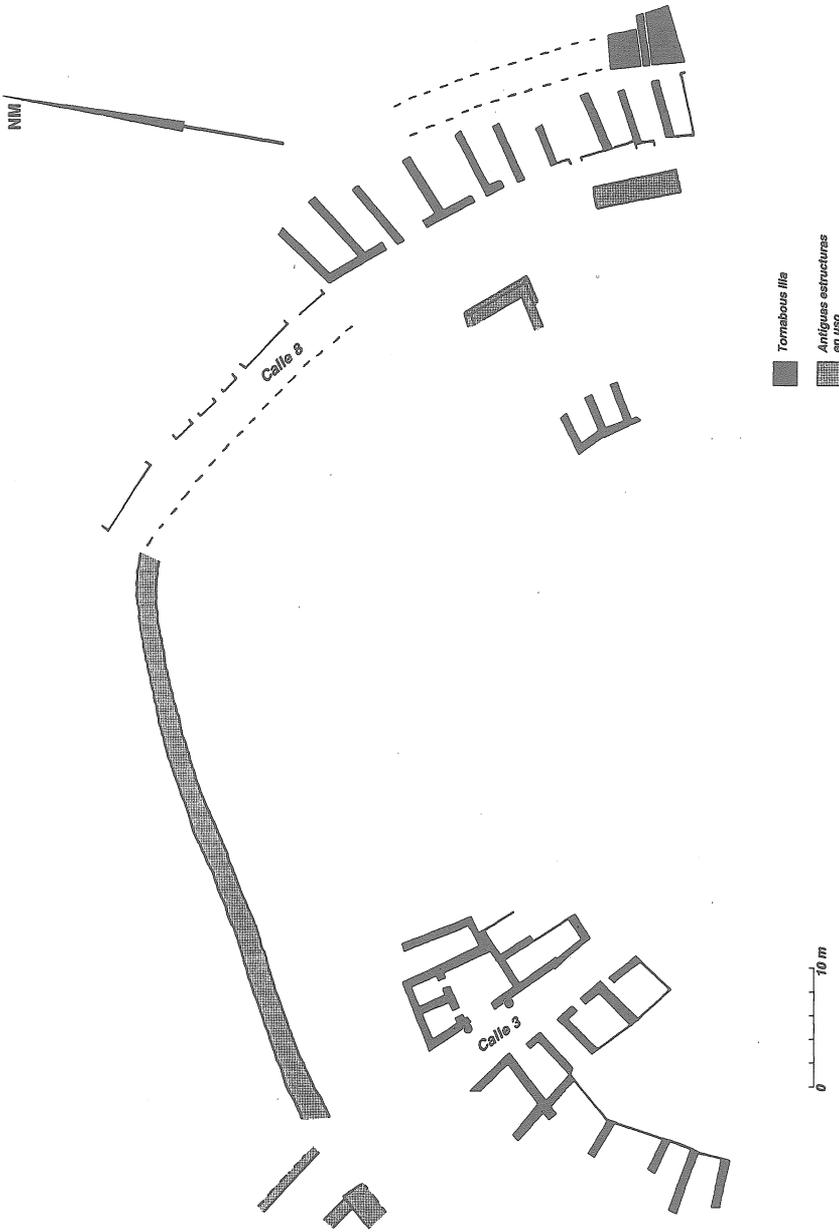
Mapa 1

Est. II



TORNABOUS VIV-IIIb

Fig. 1



TORNABOUS IIIa

Fig. 2

Est. IV

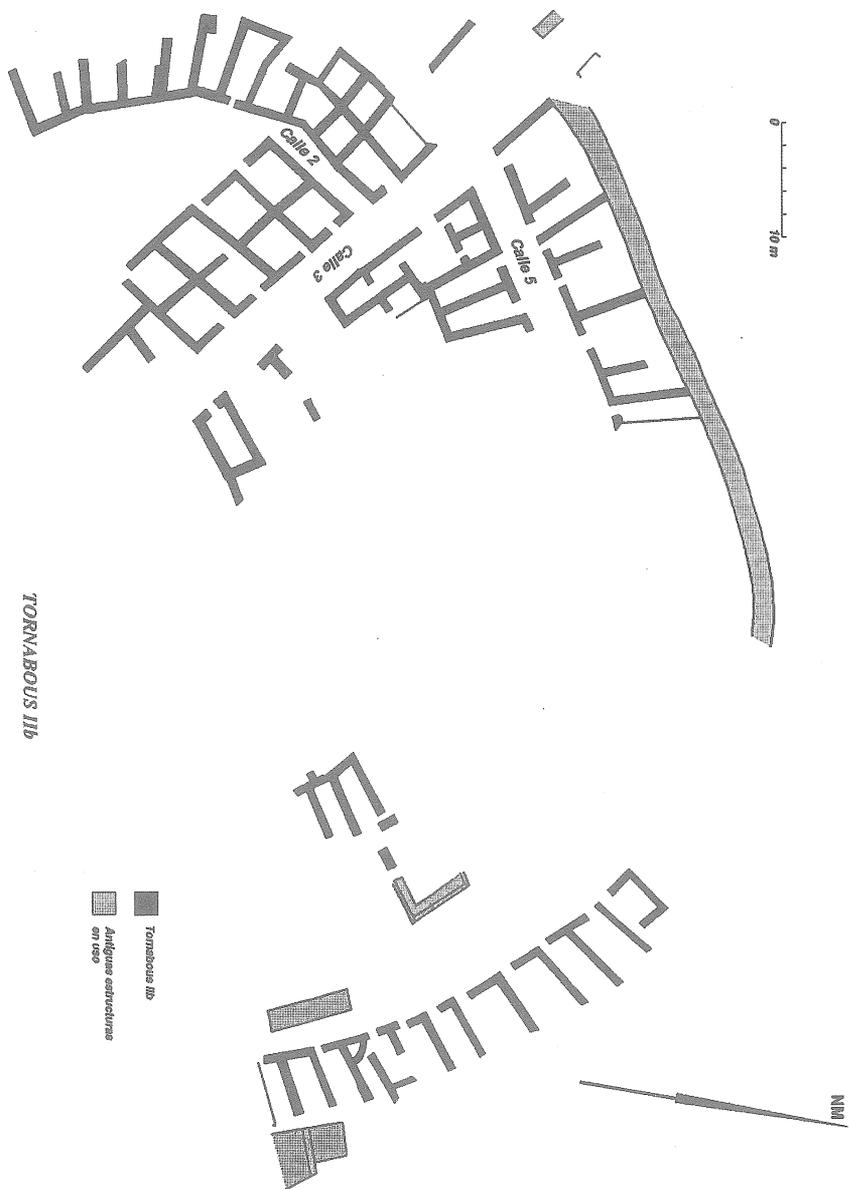
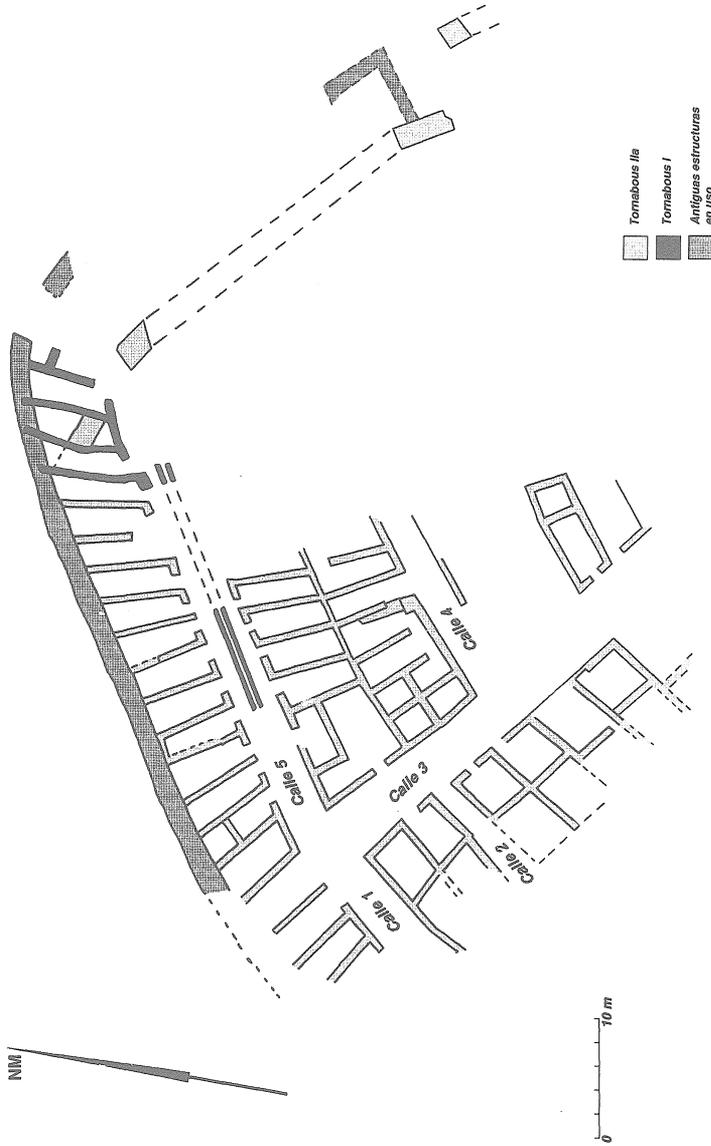


Fig. 3



TORNABOUS I-IIa

Fig. 4